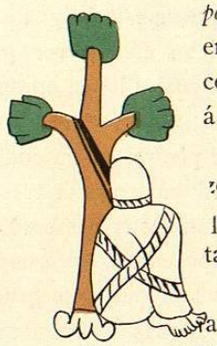
vide muy de espacio, abrá 30 años," pues no queda señal de haber existido segundo piso, puertas excusadas en la planta baja, y la existencia del famoso subterráneo, cuyo "*infernal postigo*" cerraron "*con cal y cantos.*"

De esta misma opinión son Mr. Holmes y Mr. Saville, exploradores de Mitla ambos, de los más autorizados.

IV.

Cuáles fueron las causas de la destrucción de estos monumentos *a)*?; en qué época ello aconteció *b)*?

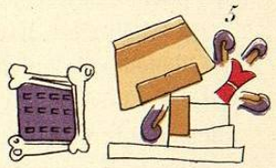
En obras serias y extensas, al igual que en libros de vulgarización y novelas, se ha difundido un error, siendo nosotros mismos responsables de él, en obra recientemente impresa[1]; se asegura en ellas que el rey *Ahuizotl*, indignado por la muerte cruel y alevosa, perpetrada por los habitantes de Mitla, en unos *pochteca* nahuas, había entrado á saco en esta ciudad, pasado á cuchillo á todos sus habitantes y *quemado* sus opulentos palacios.



En lo referente á la muerte alevosa de los *pochteca* hay completa verdad; pero esto pasó en *Mitlancuauhtla*, lugar situado entre Coatzacoalcos y Tehuantepec, aunque perteneciente á los tzapoteca.

No tuvo lugar eso bajo el reinado de Ahuizotl, sino en el de *Motecuhzoma Ilhuicamina* quien, en efecto, castigó cruelmente ese atentado. *(Tezozomoc. Durán.)*

Las rivalidades de tzapoteca y mexica se acentuaron con el transcurso de los años; según se colige en el "Códice Mendozino" (primera Parte, Lám. 16, fig. 5), Ahuizotl hizo á Mitla su tributario, después de haber destruído á Oaxaca.

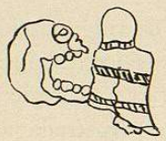


A este acontecimiento, sin duda alguna, se refiere el dominico Ríos, comentador de el "Códice Telleriano-Remensis," cuando en su folio 40, vuelto, columna primera de la izquierda, escribió: *año de dos conejos y de*

1 Compendio de la Historia General de México desde los tiempos prehistóricos hasta el año de 1900, escrito por el Dr. Nicolás León. *México* y *Madrid*. 1901.—2. 4 to con pp. 576 y 296 ilustraciones to 1 adas de códices, retratos auténticos y cuadros de los más reputados artistas mexicanos y extranjeros.

1494, sujetaron los mexicanos al pueblo de mictlan que es en la provincia de huaxaca."

El jeroglífico de lugar nos manifiesta el nombre *Huaxyacac*, y el de Mitla no figura, ni menos se puntualiza que haya sido arrasado. Cierto es que en el preinserto jeroglífico del citado "Mendozino" se mira el teocalli derrumbándose y el fuego y humo saliendo de dentro de él; empero, esto no es más que el modo convencional de esa escritura para indicar que fué subyugado el pueblo por las armas.



En la "Nómina de tributos" que forma la segunda parte de este mismo Códice (lám. 45. *Kingsborough.* To 10) se ve que *Mictlan*, con otros pueblos tributa lo que en ella consta, y quizá con especialidad *grana y mantas de labor rica.* Si este pueblo hubiese sido enteramente destruído, no podría pagar tributo.

Para corroborar más esta conjetura, puntualizaremos con Motolinia lo que refiere dijo el P. Fr. Martín de Valencia, quien visitó á Mitla el año 1533. Regresando él y sus compañeros de Tehuantepec "pasaron por un pueblo que se dice Mictlan, que en esta lengua quiere "decir *infierno*, adonde hallaron algunos edificios mas de ver que en "parte ninguna de la Nueva España; entre los cuales habia un templo "del demonio y aposento de sus ministros, muy de ver, en especial "una sala como de artesones. La obra era de piedra, hecha con mu-"chos lazos y labores: habia muchas portadas, cada una de tres pie-"dras grandes, dos a los lados y una por encima, las cuales eran muy "gruesas y muy anchas: habia en aquellos aposentos otra sala, que "tenia unos pilares redondos, cada uno de una sola pieza, tan gruesos, "que dos hombres abrazados con un pilar apenas se tocaban las "puntas de los dedos; serian de cinco brazas de alto."

En el palacio núm. 1, que es el más destruído por quedar muy cerca del pueblo, hay señales de fuego en algunas partes de sus muros y en otras faltan ellas. Esto sería ocasionado quizá por haberse incendiado los muebles de quienes en tiempos posteriores á la conquista lo habitaron; hoy mismo es el único utilizado como morada por los indios, y sobre sus escombros se apoyan las chozas de ellos.

El palacio núm. 2 se conoce fué derrumbado; el núm. 3 es el mejor conservado y el núm. 4 forma parte de la iglesia parroquial y curato. Ninguno de estos tiene señales de incendio.

El salón de las columnas, del núm. 3, presenta muestras de haber

servido de habitación; algunas partes de él tenían tabique de ladrillo cocido á fuego, según hoy se estila.

Me ha referido algún erudito oaxaqueño que existen documentos donde consta que aquello fué habitación y cuartel, en tiempo del gobierno colonial.

La escalinata del llamado *Calvario* y los cercados y muros de muchas casas antiguas de Mitla, están fabricadas con piedras tomadas de los palacios, sobre todo del núm. 1.

V.

El *panorama* adjunto demuestra las ruinas en conjunto, y su distribución el *plano* que á esta guía se acompaña; al ocuparnos de ellos, siempre nos referimos á ambos.

Para facilitar su metódico examen he creído conveniente numerar las construcciones por grupos, y solamente dividir uno de estos, para evitar confusiones.

Al que se encuentra luego al lado Norte del pueblo, le llamo número 1; al del salón de las criptas, núm. 2; al del salón de las columnas, núm. 3; y al del curato é iglesia, núm. 4.

La vista panorámica está tomada desde el Este, teniendo en primer término el lado oriental del palacio núm. 3; es muy completa y satisfactoria, produce una agradable impresión y el observador se da cuenta del conjunto de las construcciones.

El grupo núm. 1 situado en lugar más bajo que los restantes y alejado de ellos, está formado por tres cuadrángulos.

El núm. 2 lo constituye un cuadrángulo; el núm. 3 consta de 2, los mejor conservados; y el núm. 4, muy semejante al núm. 1, presenta 3 cuadrángulos.

Esta no muy ordenada agrupación, y todavía más inconveniente si se la considera en relación con los teocallis, debe obedecer á la necesidad de defensa contra las posibles inundaciones que las aguas de las montañas vecinas producirían, y no habrá que sorprenderse, como dice Holmes, si con el tiempo se descubren cimientos de otras construcciones, de las cuales el palacio núm. 3, venga á ser el centro.

El *conjunto* de estos edificios ocupa una área de 500 metros de Sur á Norte y 300 metros de Este á Oeste, siendo toda la superficie equivalente á 150,000 metros cuadrados.

Su *orientación* es excepcionalmente uniforme; las paredes no varían en ningún caso más de 4 ó 5 grados sobre los puntos magnéticos indicados por una brújula que aproxime de 1 á 2 grados.

El *material* empleado son la *piedra* y el *adobe* y también la *madera* que debe haberse usado en gran cantidad; la piedra es una *traquita* abundante en las cercanías.

Cemento ó *mezcla* hecho de cal y arena se ve usado en el aplanado de los techos, pisos y pavimentos.

El trabajo de *albañilería* es de clase superior; y admira la precisión para asentar las piedras y la estabilidad del trabajo.

No se explica la irregularidad tan notable en la planta de los salones, con la exactitud del corte de las piedras que forman las grecas. Algunos viajeros han asegurado que no se usó mezcla ó mortero para asentar estas piedras; pero esto sólo es en parte cierto. Parece, sí, que el deseo de los constructores fué el de hacer las junturas tan perfectas, que no se notaran á la vista, y realmente, en muchos puntos se practicó esto con maestría. En otros lugares, especialmente en los mosaicos y junto á los grandes dinteles, se empleó gran cantidad de mezcla para llenar los huecos, llegando aún hasta la superficie.

Sub-construcciones.—La construcción piramidal no tenía gran importancia entre los de Mitla; dos de los principales grupos de edificios descansan sobre el terreno sin modificación alguna ó esta es muy ligera. Existieron cinco grupos cuadrangulares que tenían sub-construcciones. Las paredes de los *terraplenes* eran casi verticales y estaban revestidas de piedra labrada, y en algunos lugares, con cemento ó yeso.

Los pisos de ellos eran de cemento y quizá en partes, de piedra.

La *planta* de estos edificios, como se ve en el respectivo *plano*, puede reducirse á *tres* tipos de agrupación:

1º; un simple cuadrángulo simétrico, en el que cuatro edificios separados enclaustran un patio abierto, solamente, por las esquinas;

2º; cuatro edificios unidos por sus ángulos rodean un patio, con una pared continuada;

3º; la agrupación de ellos es tan estrechada que forma una sola construcción, formando cuatro departamentos que rodean á un patio; dos de sus costados forman salas pequeñas. Puede haber también combinaciones de las agrupaciones primera y segunda, en las cuales, una, dos ó tres esquinas están abiertas.

La variada agrupación de estos salones produce igualmente variados modos de acceso á los patios; no hay señales de que hayan existido *puertas exteriores*. A los patios se entra por los claros que dejan

entre sí los salones, por las esquinas; pero esto no puede tomarse como puerta propiamente dicha.

Los *patios* con paredes continuadas tienen entrada por pasillos angostos que se encuentran cerca de algún otro patio.

Mucho habría que exponer tocante á la *construcción* de los muros y el *perfil* que ellos presentan, mas los límites de este libro no lo permiten y deberá consultar el estudioso la obra de Holmes.

Un detalle notabilísimo de estas fábricas son los *dinteles* de las puertas, formados con grandes monolitos.

Dignas de igual admiración son las columnas, también monolíticas, que dan nombre al salón que las contiene, en el palacio núm. 3; son cónicas, con un diámetro inferior de 0.80 á 0.90 y el superior de 0.50. Su altura sobre el piso es de 3.30, teniendo una porción, de 0.70, enterrada en el terraplén.

El peso aproximado de cada una de ellas es de 3,200 kilogramos.

Cómo hayan estado *techados* estos edificios, es uno de los puntos más discutidos: Burgoa dice claramente que con grandes losas de piedra; Violet-le-Duc que con vigas de madera, opinión que acepta Holmes. Yo me inclino á creer que se usaron ambas cosas. El ingeniero Alvarez me parece ha dicho sobre esto la última palabra; he aquí su opinión:

"*Techos.*—Desde luego, en la sala de las columnas se nota en la parte alta de las paredes señales de un enras sobre el que deben haber descansado los materiales que formaron el techo; la altura de éste, sobre el piso, es de 3.60; en el salón interior de grecas, al Oeste del patio interior y en el ángulo Noroeste, se notan claramente las *entradas* de las vigas que sin duda alguna formaron los techos; estas *entradas* se llaman vulgarmente *encorazados;* unas lajas colocadas verticalmente, dejan un hueco de 0.30 de ancho por 0.30 de alto, y luego, como hasta ahora se hace, otra laja forma el cajón para la entrada de la viga, entrada que tiene 0.84 de profundidad; además, lateralmente aun existe en la pared la señal de la cara curva de la viga, que llamamos *caberara*, y como la sala tiene 2.50 de ancho, las vigas debieron tener 3.18 de largo ó casi 4 varas de la medida castellana. Un hallazgo de importancia para fijar las condiciones de los techos, fué un agujero hecho en una piedra, como se puede ver en la parte alta de la pared Oeste del patio interior de las grecas, en la fo-

tografía de Holmes y en la tomada por mis hijos; estudiada debidamente esta piedra, encontré que el agujero corresponde al chaflán de la azotea, ó sea al nivel de ésta, y medida su distancia al interior, resulta ser de 0.62, ó sea el *peralte* de la viga y el espesor del *casco* del techo, comprendiendo el terrado y entortado de la superficie de la azotea; sin duda dicho agujero servía de canal de desagüe á aquella. En cuanto al salón de las columnas, siendo 3.60 la altura del enrase superior sobre el piso, y 3.30 la altura de la columna, resulta forzosamente que debe haber tenido 0.30, ó sea una tercia de vara antigua española la plancha de dos tercios de anchura que descansaba sobre las columnas, que tienen las dos tercias de vara de diámetro y sobre cuya plancha descansaban las vigas del techo.

En la restauración que hace Viollet-le-Duc, sufre una equivocación, suponiendo unas *zapatas* ó trozos de viga sobre cada columna, seguramente por carecer del dato de la verdadera altura de las columnas y de las paredes. . . . . ."

Las techumbres de piedra se miran usadas en los pazadizos que comunican al salón de las columnas con el patio cerrado (palacio núm. 3), y en el palacio núm. 1 el segundo con el tercer patio.

Los techos de vigas deben haberse cubierto con carizos, morillos ó varas sobre los cuales se extendía capas de cascajo y se entremezclaban otras de cemento, en todo su espesor, hasta formar la superficie de la azotea.

Prueba el Sr. Alvarez con irrefutables argumentos, basados en estudios de ingeniería, que nunca pudo estar techado con grandes piedras el salón de las columnas, ni que haya existido *altos* en ninguna de las construcciones.

El *decorado* de estas consistía en *pinturas, mosaicos* y *esculturas.*

Los *colores* usados fueron el blanco y rojo en sus diversos tintes; las superficies pintadas presentan un *pulimento* notable, y en cuanto al origen de esos colores nada sabe, pero es de creerse estaban compuestos de cal mezclada con óxidos rojos de fierro. Lo más notable en esta clase de trabajos son las *pinturas murales jeroglíficas* que aún se miran en los dinteles de uno de los salones del palacio núm. 1 y en la llamada *caballeriza*, del palacio núm. 4. Parece que se ejecutaron puliendo primeramente la cara superficial de la piedra que luego después se cubría con una capa de color gris. Este se pulimentaba de

nuevo y sobre ella, con pincel, se pintaban las figuras con líneas de rojo obscuro, quedando éstas de color gris y recortadas sobre el fondo rojo.

Los *mosaicos* son el ornamento más notable de estos edificios; los hay formados por pequeñas piedras, perfectamente cortadas y pulidas, al grado de creerse que están superpuestas sin mortero alguno, otras de estas grecas están labradas en la misma piedra, cual se mira en algunos dinteles monolíticos.

Todos están dispuestos en los entrepaños, cubriendo la superficie exterior de los edificios, y en el interior de algunos salones, forman bandas continuas que rodean toda la cámara. La parte saliente que los forma, tiene señales de color blanco y la superficie de ella, manifiesta restos de los otros colores señalados.

Los *pisos* de los patios, salones, y superficie interior de algunos de estos que no tienen mosaicos de piedra, muestran una gruesa capa de cemento, bien tersa y perfectamente bruñida, pintada de rojo obscuro.

La superficie que con ello se cubría, empezaba por nivelarse con cemento conglomerado de 4 á 5 pulgadas de espesor, y sobre ésta se ponía otra de 1 á 2 pulgadas de grueso.

Pocas son las *esculturas de piedra* que en estos edificios se han encontrado; se cree que los *agujeros* que se miran en la fachada de algunos salones, servían para colocar unas cabezas de animales, de piedra, con un apéndice que entraba dentro de ellos.

Una particularidad notable en casi todos los salones, es un pequeño *nicho* en la pared posterior de ellos, que siempre ve á la entrada y se encuentra á 5 ó 6 pies de la altura del piso. Tiene como 2 pies de largo, 18 pulgadas de alto y 20 de profundidad, y está formado de piedras labradas.

Nada se sabe tocante á su objeto; mas es de creerse serviría para guardar objetos sagrados, alguna imagen ó símbolo que se venerara al entrar á las salas.

Para terminar esta rápida descripción de las ruinas, réstame solamente hablar de las *criptas* ó *tumbas subterráneas* que se encuentran al pie de los salones del palacio núm. 2.

Tiene su *planta* la forma de una cruz más ó menos aproximada á la latina, sirviendo la cabeza y brazos de ella, como cámaras, y el pie para la entrada. Los entrepaños están adornados con grecas y pin-

tura; la del salón Norte tiene en su parte media un grueso pilar monolítico llamado vulgarmente, *pilar de la muerte.*

Siendo varios los visitantes hay la costumbre de abrazar ese pilar, y aquel que de entre ellos alcanza á abarcar mayor extensión con sus brazos, *es él que ha de morir primero.*

Burlándome yo de esta conseja, en la expedición que á las ruinas hice el año 1893, acompañado de mi hermano Francisco, de mis dos pequeños hijos Manuel y Carlos y de el fotógrafo oaxaqueño D. José María Monterrubio, todos ceñimos con nuestros brazos el fúnebre pilar, y el que más abarcó de él fué Monterrubio, quien yace en el reino de las sombras!!

Muy cerca del arroyo de Mitla, hacia el Sur, se descubrió el año 1892 otra cripta de planta cruciforme, con pobre adorno de grecas. De ella se extrajeron restos humanos y un collar de cuentas de oro con otras cosas.

En la hacienda de *Xagá,* al Este del valle de Mitla, existe otra muy notable por su ornamentación, con la particularidad de conservar la pintura policroma.

La descubierta por el Sr. Marshall H. Saville, en la base del salón Este, en el palacio núm. 3, es también notable.

Superior á todas estas es la que encontró el Sr. Leopoldo Batres, Inspector y conservador de los monumentos arqueológicos nacionales, en la montaña llamada *Guiarú,* 4 millas al Este de Mitla.

La ornamentación, toda de grecas, es bellísima y recuerda la de los saloncitos del patio cerrado, en el palacio núm. 3.

VI.

Hacia el Este y Oeste de los palacios se encuentran unos *terraplenes* piramidales, formados con adobes, encuadrando uno ó más patios. No se sabe si estos eran simplemente pirámides revestidas con gruesa capa de cemento ó si formaban la base de otros tantos edificios análogos á los palacios.

Quedan señalados en el *plano* con las letras *A* y *B.*

Sobre el terraplén Este, del grupo *A,* está construída una capilla cristiana llamada *el Calvario* y en una lápida empotrada en el arco de enmedio de ella consta que se terminó su fábrica en 20 de Abril de 1671, siendo autoridad Diego de Robles.

La escalinata que antes tenía se formó con piedras labradas del revestimiento de las plataformas de los edificios del grupo núm. 3; en el invierno de este año de 1901 las arrancó de ese lugar y las repuso en el pavimento, el Sr. D. Leopoldo Batres.

Fortificación.—Se encuentra ésta á tres cuartos de legua sobre la cima extensa de un peñasco escarpado y de aspecto dominante, levantándose despegado de la serranía que corre á una legua á la altura perpendicular de doscientas varas. La fortaleza construída en esa cima tendrá una proyección de media legua, y forma varios ángulos salientes y entrantes con interpolación de diversas cortinas. En su frente, que es el lado accesible, tiene por defensa una doble muralla: la primera es una curva elíptica terraplenada de bastante anchura, en la cual se encontraron todavía pilas de cantos rodados para ser lanzadas por los honderos en caso de asalto: en el centro de esta primera obra está la entrada, cortada oblicuamente para evitar el que la enfilasen los proyectiles enemigos. La segunda que se reune por sus extremos con el recinto de la plaza, es de más elevación y forma su trazo una especie de tenaza: también tiene su puerta apartada de la primera por un terraplén amplio, y además su parapeto en que se encontraron otras pilas de pelotas de piedra.

Los ángulos de la tenaza, que á ambos lados se abre, forman en